

## **RICARDO GAITÁN OBESO** **Mártir del Liberalismo\***

*La figura de Ricardo Gaitán se destaca luminosa de ese cuadro de desgracias y heroísmos que se llamó la última revolución liberal.....Su mirada tenía el brillo del genio, su apostura la majestad del gladiador.....Su genio lo hizo grande. Núñez lo hizo inmortal. La patria le había discernido la corona de los héroes; la dictadura le dio la palma de los mártires....Nada faltó a su gloria: tuvo la grandeza de la vida y la grandeza de la muerte.....El será eternamente la gloria del liberalismo, el remordimiento de la tiranía....Paz a su tumba, piedad a sus verdugos.*

José María Vargas Vila<sup>1</sup>

### **La Familia:**

### **Nacimiento:**

Su nacimiento se produjo en la capital de Colombia, Bogotá, el 27 de mayo de 1851, siendo bautizado en la iglesia de San Victorino-La Capuchina de esta ciudad el 14 de septiembre del mismo año como consta en el libro de nacimientos de la parroquia No. 12b, folio 696r.

### **Abuelos, padres y hermanos:**

Fueron sus padres el bogotano Alejandro Gaitán Rodríguez<sup>2</sup> y la antioqueña Sofía Obeso Carrasquilla.

Don Luis Antonio Gaitán y Aldana, el abuelo, fue sargento del rey en tiempos de la colonia; ya en la república militó en el ejército libertador, llegando a subteniente del batallón Rifles.

Doña María del Carmen Rodríguez, la abuela, prestó grandes servicios a la independencia y fue de las desterradas por Morillo a Tocaima.

Don Alejandro, su padre, llegó a ser General de la Guardia Colombiana; peleó al mando de los Generales José María Mantilla y Carlos Soublette, participando en las campañas de Cúcuta, Ocaña y Venezuela.

---

\* Conferencia pronunciada por Rodrigo Llano Isaza en la Academia Colombiana de Historia el 22 de febrero de 2011. Resumen de un libro próximo a publicarse.

<sup>1</sup> José María Vargas Vila. Pretéritas. Panamericana editorial. Bogotá, 1998. Pàgina 90.

<sup>2</sup> Don Alejandro Gaitán se casó dos veces, la primera con María de la Paz Piedrahita y la segunda con doña Sofía Obeso, con lo cual el señor Gaitán demostró su preferencia por las antioqueñas.

Del matrimonio Gaitán Obeso nacieron ocho hijos, todos bautizados en la Iglesia de San Victorino, a saber: Luis María Domingo (su padrino de bautizo fue el Dr. Ezequiel Rojas), José María Ricardo (El General), Francisca, Zoila, Sofía Teresa, Carmen, Alejandro y Enrique<sup>3</sup>.

### **Tres tíos importantes:**

Hermana de don Alejandro Gaitán Rodríguez fue Zoila Gaitán Rodríguez, nacida en Bogotá en 1813 y fallecida en Europa, la cual había contraído matrimonio en 1840 con el fundador del Partido Liberal Colombiano el Doctor José Ezequiel Rojas Ramírez<sup>4</sup>, lo que hace al General Ricardo Gaitán Obeso, sobrino político del destacado hombre público.

También fue sobrino, nuestro General, de doña Francisca Gaitán Rodríguez, casada con don Felipe Mauricio Martín y Subesoski, destacado Coronel de las guerras de independencia y cuya biografía fue escrita en 1882 por Ángel María Galán para el Papel Periódico Ilustrado.

El general José María Bernardo Gaitán Rodríguez, nacido en Bogotá y fallecido en Paime, fue cadete de Nariño en la campaña del sur, peleó en Calibío, Tacines, la Cuchilla del Tambo y cayó prisionero en La Plata; le cupo la gloria de pelear en Boyacá y en Ayacucho, entre otras muchas acciones de guerra en las que participó; fue de los que tomaron El Callao en 1825; luchó contra Urdaneta y fue de los defensores de la capital desde el convento de San Agustín contra el General conservador Leonardo Canal.

### **¿Cómo era Ricardo Gaitán?:**

Dejemos que sea el poeta Jorge Isaacs, quien se lo encontró en el alto de Manzanillo, a dos leguas de Salamina, el 23 de enero de 1880, quien lo describa:

Vimos por primera vez ese día al señor General Ricardo Gaitán y después de oírle y escucharnos él, y de admirar el acierto y entereza con que juzgaba la situación, le estimamos en cuánto vale –y mucho- para la causa Liberal. Denodado,

---

<sup>3</sup> Los interesados en los hermanos Gaitán Obeso, pueden consultar el tomo IV de las Genealogías de Santa Fé de Bogotá, página 309.

<sup>4</sup> Para mayor conocimiento de la vida y la obra de Ezequiel Rojas, se puede consultar el libro editado por la Universidad Libre, Bogotá, 2003, "El Liberalismo en la Historia", página 81 y siguientes: "Ezequiel Rojas, fundador del Partido Liberal Colombiano", escrito por Rodrigo Llano Isaza.

inflexible, perspicaz, culto y apuesto, bien estuvo y estará siempre en sus manos la bandera de los lidiadores por la República<sup>5</sup>.

### **Sus Primeros Años:**

Muy poco se conoce de la vida del General Ricardo Gaitán en sus primeros años; se sabe que estudió en el colegio militar<sup>6</sup> creado por Tomás Cipriano de Mosquera; ya mayor de edad fue nombrado como Prefecto en la región del Tequendama con sede en la población de la Mesa; de allí pasó a vivir en Ambalema, donde se vinculó a una sociedad secreta de tipo masónico pero liberal llamada “La culebra”.

Es muy importante distinguir a cual “Culebra” perteneció el General Ricardo Gaitán, porque hubo dos “Culebras”, la primera una sociedad secreta liberal de estilo masón y la otra formada por un grupo de delincuentes que se constituyeron después de la firma del tratado de paz del “Wisconsin” en la guerra de los mil días conformada por cinco bandidos Liberales que se dedicaban a asesinar conservadores y arrojarlos al río, combatidos por una sociedad que llamaron “El Guaco”, formada por bandidos conservadores, quienes le hicieron cacería a los de la culebra, los asesinaron y también los tiraron al Magdalena, terminando por afirmar que “a cada culebra le sale su guaco”, pero ésta es una historia de felones que no viene a cuento en esta narración.

Tenían pues las dos “Culebras” una separación en el tiempo bastante considerable, pues la primera, la de nuestro General Gaitán, operó en la década de los años 70 del siglo XIX y la otra, la de los bandidos, tuvo su actividad casi treinta años después, sin embargo, son frecuentemente confundidas.

Viviendo en el Tolima se casó nuestro General y de este matrimonio nacieron sus seis hijos. Radicado en Ambalema adquirió una finca en el municipio de Piedras, Tolima, en la cual se dedicó a la agricultura y le sirvió para relacionarse con las

---

<sup>5</sup> Jorge Isaacs. La Revolución Radical en Antioquia 1880. Biblioteca Virtual de la Universidad de Antioquia, [biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/.../11\\_803555938.pdf](http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/.../11_803555938.pdf). Página 173.

<sup>6</sup> Posteriormente se creó la escuela Técnica Militar Independiente adscrita a la Universidad Nacional, cuyo primer Rector fue Antonio R. de Narváez, sucedido en 1877 por el Coronel Rudesindo López; en 1879, el Presidente Julián Trujillo Largacha creó la Escuela de Ingeniería Civil y Militar, que dependía de la Universidad Nacional y Rafael Núñez la pasó a la secretaría de Guerra y Marina. Se utilizaban como textos la “Instrucción de Guerrillas” escrita por Felipe de San Juan, el “Tratado de Guerrillas para el uso de tropas ligeras de la República de Colombia”, publicado en 1821 en Santa Marta, Imprenta del Seminario, escrita por Tadeo Rodríguez, el libro “Ideas sobre las Instituciones Militares para Colombia de 1830”, impreso en Lima y la “Instrucción de Tiradores para el servicio de los cuerpos del ejército de la Nueva Granada”, publicado en Bogotá.

gentes que comerciaban por el río Magdalena, navegar por él y arrancarle sus secretos que tanto le sirvieron para el éxito conseguido en la toma de ésta arteria fluvial en la guerra de 1885.

En la guerra religiosa declarada por el partido conservador coaligado con la iglesia católica contra el liberalismo en el poder que tenía por Presidente de la República a don Aquileo Parra Gómez, en 1876, participó Gaitán Obeso y allí, en la primera batalla de Garrapata, hacienda de la Esperanza, municipio de Mariquita, consiguió el grado de Coronel efectivo a sus veinticinco años de edad

### **La guerra religiosa de 1876:**

Fue la primera guerra en que actuó Ricardo Gaitán Obeso y sus méritos militares quedaron consignados en la carta de soporte enviada al Congreso por el Ejecutivo solicitando su ascenso a General de la República, mediante el decreto 109 del 29 de octubre de 1878.

### **Jefe civil y militar de Antioquia:**

El 23 de enero de 1880 entró a Antioquia el General Ricardo Gaitán Obeso. Lo hizo por el sur, proveniente de Manizales, en apoyo de las tropas insurreccionadas del poeta y literato Jorge Isaacs, quien dirigía en esta sección del país el periódico “Nueva Era”, agresiva tribuna que Isaacs había montado para defender la candidatura presidencial del General vallecaucano Tomás Rengifo, en abierto enfrentamiento con la candidatura que deseaba imponer el regenerador Rafael Núñez.

El 25 de enero de este año se había posesionado como Presidente del Estado soberano de Antioquia el Dr. Pedro Restrepo Uribe, en reemplazo de Tomás Rengifo<sup>7</sup> que había renunciado y retirado a su Estado del Cauca buscando recuperar su salud, dejando en los antioqueños una ingrata sensación, pues si

---

<sup>7</sup> El 1 de diciembre de 1879, Rengifo fue víctima de un atentado contra su vida, cuando un grupo de conservadores disparó contra el cuarto donde dormía e hicieron blanco en el asiento donde estaban colocadas sus ropas, sin llegar a alcanzar al General; ese mismo día, Rengifo presentó renuncia de su cargo ante la Asamblea Legislativa antioqueña; salió de Medellín para Manizales el 18 de diciembre y el 21 de enero de 1880, cruzó el río Chinchiná, entrando al Estado del Cauca y dejando encargado del poder ejecutivo a don Pedro Restrepo Uribe, yerno de don Teodomiro Llano Botero, quien ejercía como Secretario de Gobierno y Guerra de Tomás Rengifo y tío bisabuelo del autor de éstas notas.

bien fue progresista en muchas de sus actuaciones, fue violento, sectario e intolerante.

Gaitán le envió al presidente Restrepo a un oficial de apellido Aguilera a hacerle algunas exigencias monetarias a favor de las tropas, lo que rechazado por el Presidente del Estado, provocó desórdenes de los militares que obligaron a Restrepo a salir de Medellín, situación aprovechada por Ricardo Gaitán Obeso, el día 29 de enero de 1880, para declararse Jefe Civil y Militar de Antioquia.

Pocas horas después y desde la población de Ríonegro, Jorge Isaacs hizo lo mismo, declararse Jefe Civil y militar del Estado y de inmediato, con sus tropas, avanzó hacia Medellín, ciudad a la que llegó dos días después.

Al unirse las tropas de los dos bandos, el de Gaitán y el de Isaacs, el primero renunció a su autoproclamada Jefatura en favor de Isaacs.

Isaacs, asumió la Jefatura del Estado y nombró a Gaitán, primero como Jefe de Estado Mayor General y luego Comandante General del ejército.

El hecho cierto es que la dupla Isaacs-Gaitán eran los golpistas y Pedro Restrepo era el legítimo Presidente al salir del Estado.

Núñez utilizó al Coronel Juan José Obeso, pariente cercano de Gaitán, para convencer al General de abandonar la revolución de Antioquia.

El 13 de febrero de 1880, el distinguido hombre público y destacado dirigente del Liberalismo, nacido en Panamá, don Gil Colunje, le envió, desde Bogotá, una carta a Ricardo Gaitán advirtiéndole que la revolución en Antioquia no había provocado un adecuado eco nacional, ni siquiera en el Cauca y que la Guardia Colombiana había sido movida contra los rebeldes antioqueños sin autorización constitucional alguna y en ofensa a la soberanía de Antioquia y terminaba invitándolo a que depusiera “algún sacrificio de orgullo o amor propio”.

Infructuosamente, Jorge Isaacs procuró que el gobierno central lo reconociera en su nuevo cargo y, todo lo contrario, lo obligó a buscar un armisticio con el presidente legítimo don Pedro Restrepo Uribe, el cual fue firmado en el sitio “Rancho Largo”, San Lorenzo, el 6 de marzo de 1880. Insólito acuerdo en que rebeldes y legitimistas se concedían amnistías los unos a los otros, no era una entrega, fue casi como un acuerdo entre iguales.

Siete días después, el 13 de marzo, las tropas de la Guardia Colombiana, enviadas desde Bogotá, rodearon al ejército unido de Isaacs y Gaitán Obeso en Abejorral, lo desarmaron, lo disolvieron y dejaron en libertad a sus jefes.

Gaitán Obeso salió de Antioquia y regresó a su hacienda en el Tolima, municipio de Piedras, a continuar su vida de agricultor, al pie de su numerosa familia.

### **La Guerra del 85:**

La llamada “guerra del 85”, comenzó realmente el 24 de septiembre de 1884<sup>8</sup>, cuando los Generales Ricardo Gaitán Obeso y Manuel E. Navarrete, se levantaron contra el gobierno del Estado de Cundinamarca, que presidía el General Daniel Aldana.

Si bien fue el Liberalismo el que se lanzó a la guerra, sin duda alguna, fue Núñez el que empujó al partido a una aventura para la que el Liberalismo no estaba preparado y el gobierno sí. Núñez necesitaba la guerra para coronar su traición y su entrega al conservatismo y jugó todas las cartas que la provocaron.

Tanto que llegó a afirmar: *“La nueva era que con ansiedad aguardamos, puede requerir acaso para su final alumbramiento, no tanto ya del esfuerzo de los amigos, como algún nuevo decisivo error de los adversarios”*<sup>9</sup>.

### **Causas de la guerra:**

Todos los colombianos saben que el trabajo subterráneo del Presidente de la República contra las instituciones del país, las violaciones flagrantes de las leyes, la disolución de la convención popular de Santander, fueron las causas primordiales de esta última guerra civil... La guerra en su origen fue de carácter local; pero habiendo intervenido las fuerzas nacionales con el fin deliberado de defender una colectividad política determinada, se hizo, y tuvo que hacerse general<sup>10</sup>. Explicación dada por Ricardo Gaitán Obeso en su defensa ante el Consejo de Guerra que lo juzgó y condenó.

---

<sup>8</sup> El Congreso de 1884 estaba compuesto por 55 Independientes, cinco conservadores y 25 Radicales. Núñez no se posesionó el 1 de abril del 84, como correspondía, porque estaba en Jamaica tratándose los problemas estomacales que lo alejaban del público; se encargó de la Presidencia al General Ezequiel Hurtado, hasta el 11 de agosto, cuando llegó don Rafael a Bogotá y trató de negociar con los Radicales, negociación frustrada porque Aquileo Parra dijo que para negociar con Rafael Núñez, había que pedirle fiador. Fue en éste período cuando llegó a Bogotá Soledad Román, que detestaba el frío de la capital, muy bien acogida por las esposas de los conservadores y muy mal por las de los Liberales.

<sup>9</sup> Gonzalo España. La Guerra civil de 1885, Núñez y la derrota del Radicalismo. El Ancora Editores. Bogotá. 1985. Introducción, página 10.

<sup>10</sup> Todo el Consejo de Guerra en contra de Gaitán y de Acevedo corre publicado en “Proceso seguido por el Consejo de Guerra Verbal de Oficiales Generales contra Ricardo Gaitán Obeso y

Esta es la más clara explicación de por qué las fuerzas Liberales debieron acudir a la guerra como método para sacudirse las consecuencias de la política de Núñez que sólo pretendía eliminar a un Partido político y a sus militantes de la vida nacional.

La guerra del 85 la quería todo el mundo, Núñez por sus razones, los conservadores por las suyas y los radicales, también tenían sus motivos.

### **El sitio de Cartagena se perdió por la abierta intervención norteamericana:**

Apoderado Gaitán de Barranquilla y con el control del río Magdalena, fue mal informado de las posibilidades de tomarse a Cartagena y cometió el grave error de dirigir a ese punto su actividad bélica, donde jamás se imaginó que los norteamericanos intervendrían para impedir el bloqueo naval a la ciudad amurallada, lo que dio al traste con su esfuerzo de combatiente.

Ya los norteamericanos habían intervenido en Panamá con la excusa del incendio de Colón, el golpe de Aispurú y el levantamiento, fuga, prisión y ahorcamiento de Pedro Prestán, chivo expiatorio del incendio del puerto panameño sobre el Atlántico, todo con la complicidad de régimen de Rafael Núñez.

Además de la intervención norteamericana, el sitio de Cartagena fue un fracaso, por varias razones:

- La demora de Gaitán Obeso en Barranquilla, cuando disfrutaba de los placeres de Vénus.

- La llegada de Goenaga, desde La Guajira, con tropas y pertrechos, que reforzaron de una manera importante a los sitiados.

- La Armada oficial contaba con los vapores, armados en guerra, Rafael Núñez, Unión y Lebrija, que combatían constantemente a los barcos de la revolución.

Fracasado el sitio de Cartagena y en el momento en que la flotilla Liberal se retiraba, aparecieron los acorazados norteamericanos que les impedían su maniobra y enviaron en una lancha una invitación al General Gaitán para que conferenciara con el Almirante Jutte a bordo de la nave Powathan.

En este momento, Gaitán Obeso desconocía las pretensiones del Presidente Núñez, en dos sentidos con los norteamericanos, la primera la exigencia de presionar porque los revolucionarios entregaran a Pedro Prestán, captura que era del interés norteamericano, que se había fugado de Panamá y unido a la tropa de Gaitán en Cartagena y, la segunda, que en virtud del tratado Mallarino-Bidlack de 1846, Núñez les permitiría extenderse hasta Cartagena e incluso hasta el río Magdalena, para que protegieran al gobierno del avance de los revolucionarios.

Una vez en la Powathan, Jette fue claro y conciso con Gaitán, le exigió la entrega de Prestán y la firma inmediata de una capitulación que terminara la guerra y que mientras se cumplían las dos condiciones se podría considerar prisionero de los norteamericanos.

Gaitán no se amilanó y respondió con altivez a las pretensiones del Almirante Gringo: Yo he tenido el honor de indicar a Ud. por medio de una nota oficial, cual es la resolución adoptada respecto al señor Prestán. En cuanto a la capitulación que se me exige, y la prisión que se me intimida, comprendo que es un abuso de la fuerza que nunca excusará la civilización. Pero antes de que sus deseos sean realizados, no obstante las instrucciones con que dice obrar, moriré con todos mis compañeros, y la hoguera de nuestros buques enseñará al mundo el sepulcro de un gran Partido político, que vencido únicamente por la fuerza, supo caer cumpliendo su deber. Ud. sabe señor Almirante, que no hemos venido de tan lejos para esquivar la muerte...diciendo esto y empuñando su revólver, descendió majestuosamente la escalera de la fragata y se arrojó con rapidez a la lancha del remolcador "Camacho Roldán", que había ido en su seguimiento<sup>11</sup>.

### **El repliegue Radical:**

Sergio Camargo, Ricardo Gaitán Obeso, Gabriel Vargas Santos, Foción Soto, Pedro José Sarmiento, Siervo Sarmiento, Nicolás Jimeno Collante, Capitolino Obando, Daniel Hernández, Fortunato Bernal, Plutarco Vargas, Francisco Durán, formaban la cúpula militar del Radicalismo que recogió lo que quedaba de las menguadas tropas del Atlántico y comenzó el repliegue cuando ya la derrota se les venía encima.

El 13 de junio Camargo puso las tropas en movimiento hacia el sur, saliendo de Sabanalarga. El 15 pasaron por Zambrano y el 16 llegaron a El Banco.

---

<sup>11</sup> Hipólito Montaña, "El General Ricardo Gaitán Obeso", El Tiempo, 22 de septiembre de 1928.

## **El desastroso triunfo de La Humareda<sup>12</sup> :**

La batalla de La Humareda fue un triunfo Radical, pero a un costo tan elevado, que se perdió la guerra.

El general y expresidente de la República Sergio Camargo<sup>13</sup>, tenía el mando de las tropas liberales que subían por el Magdalena en el ánimo de desembarcar en Santander para continuar la guerra que estaba prácticamente perdida. 2.000 Guerreros venían en cinco barcos, los vapores Medellín (dirigido por Francisco Durán y Dominiano Nieto), Isabel (que dirigía el comandante de la escuadrilla Nicolás Jimeno Collante, con Rueda), Bismark (con Vargas Santos y Pinzón), Confianza (el que estaba al mando de Sergio Camargo y de Ricardo Gaitán Obeso), El Cometa (Con Daniel Hernández como comandante y José María Vargas Vila, el panfletario, como su Secretario) y la draga Cristóbal Colón (que orientaba Fortunato Bernal).

Las tropas del gobierno estaban comandadas por el General Guillermo Quintero Calderón<sup>14</sup>, quien se emboscó entre El Banco, Tamalameque y La Gloria, especialmente en una curva del río con dos sitios llamados El Hobo (a unos 25 kilómetros de El Banco) y Quitasueño, los dos en la margen derecha u oriental del río (frente a la ladera de La Humareda que está ubicada en la margen izquierda del Magdalena o costado occidental del río), buen nombre porque allí se perdió el sueño de los Radicales por destronar al regenerador don Rafael Wenceslao Núñez Moledo y La Humareda porque en eso se convirtió el Radicalismo. En esa curva del río Magdalena murió una de las expresiones políticas colombianas más ricas, más progresistas, más honorables y que mayor huella dejaron en nuestra nacionalidad: El Radicalismo Liberal del siglo XIX.

En Quitasueño se ubicó Quintero Calderón y en El Hobo, media legua más abajo colocó a su batallón No. 23.

---

<sup>12</sup> "La Humareda Fue una pequeña batalla de consecuencias desastrosas. El Autonomista, junio 28 de 1885".

<sup>13</sup> Sobre el General Sergio Camargo hay un magnífico libro del historiador boyacense Gabriel Camargo Pérez, que lleva por título "Sergio Camargo, el Bayardo Colombiano", publicado por la Academia de Historia de Boyacá, Tunja, 1987, 378 páginas. Lo de Bayardo viene del Capitán francés Pedro du Terrail, señor de Bayardo, a quien se le conocía como el caballero sin miedo y sin tacha.

<sup>14</sup> Conservador. Fue Presidente de Colombia por cinco días del 12 de marzo al 17 del mismo mes de 1895, en reemplazo de Caro; Delegatario por Santander en la constitución de 1886; Ministro de Marroquín como producto del Golpe de Estado del 31 de julio de 1900; fue constituyente de 1910 y miembro del Partido Republicano; uno de los oradores a la hora de su entierro fue el representante de la juventud Liberal Jorge Eliécer Gaitán Ayala. Una buena biografía de él, la publicó el historiador Jorge Meléndez Sánchez, con el título "El héroe de la Humareda", 2006. 108 páginas.

El ejército Liberal comenzó a subir por el río<sup>15</sup> el día 17 de junio de 1885, en las primeras horas y, una hora después, se presentó la primera escaramuza, a la que siguió el desembarco de tropas Liberales para confrontar a quienes disparaban desde la ribera. Eran las 9 y treinta de la mañana.

En el campo conservador la derrota fue completa, sólo se salvó Quintero Calderón que huyó, abandonando a sus compañeros de lucha sin que su cobarde gesta hubiera sido castigada por la historia, todo lo contrario, el gobierno lo premió elevándolo a General de división por decreto del 21 de agosto de 1885; cayeron 250 prisioneros, sesenta muertos, presos Buenaventura Reinales (quien después fue testigo contra Gaitán Obeso en su juicio del Consejo de Guerra verbal) y Martínez, armas, municiones, equipajes quedaron en manos de la tropa Liberal.

“*Este es un triunfo pírrico*”, fue la expresión del General Sergio Camargo, al hacer el balance del combate, el Radicalismo había ganado la batalla pero era tal el tamaño de las pérdidas que se perdió la guerra. 300 muertos y la explosión del Once de Febrero<sup>16</sup> (que antes era llamado Medellín), que traía las municiones propias y las incautadas a los conservadores, por culpa de una lámpara mal manipulada a las 8 de la noche, sellaron la suerte de la revolución y salvaron al gobierno.

Ante la desgracia, los jefes Liberales se desperdigaron en pequeñas partidas. Foción Soto se entregó y capituló en el Alto de Rojas; Sergio Camargo tomó la vía de Ocaña y el 9 de agosto depuso las armas y pidió pasaporte para regresar a la vida civil, el cual le fue concedido; Siervo Sarmiento buscó escapar y trataba de llegar a Boyacá pero debió capitular en el sitio de “Los Guamos”, ante el General Antonio B. Cuervo; Sólo Gaitán Obeso y Francisco Acevedo, al mando de 600 hombres, persistieron y se internaron en las selvas del Carare<sup>17</sup>, donde, perseguidos, son colocados presos a orillas del río del mismo nombre y llevados a Bogotá como precioso trofeo. Núñez es avisado de la captura en telegrama que le envían desde El Socorro con fecha del 16 de septiembre/85, que dice: El catorce del presente fueron aprehendidos Gaitán O. y Acevedo y seis compañeros, en la hoya del Panadero, montaña del Carare. Habrán llegado hoy a Vélez<sup>18</sup>.

---

<sup>15</sup> Es frecuente leer la expresión “subieron” o “bajaron” las tropas por el río y con frecuencia se hace equivocadamente. Si uno pega un mapa de la pared, tiene que ver que cuando se viaja de la costa hacia el interior por el río, se va “bajando”, error mayúsculo, porque el subir o bajar tiene que hacer relación con el cauce del río, y, por lo tanto, cuando se viaja de la desembocadura hacia el nacimiento del río, lógicamente, se va aguas arriba, es decir, se va “subiendo”.

<sup>16</sup> En el Once de Febrero estaba el parque y la artillería capturada al enemigo conservador y era la “prisión” de los capturados a Quintero Calderón antes de su fuga, la mayoría de ellos venidos de Gramalote y La Cruz en el hoy departamento de Norte de Santander.

<sup>17</sup> Cerca a la población de Landázuri-Santander.

<sup>18</sup> Libro de Álvaro Ángulo Bossa “El Corazón del General Ricardo Gaitán Obeso”, página 75.

La noticia de la batalla de La Humareda llegó a la capital de Colombia el día 26 de junio.

Foción Soto, en sus Memorias, expresó:

*Jamás había visto una victoria que siendo tan completa, hubiese inspirado menos entusiasmo y alegría.*

No es cierto que el Presidente Núñez, al conocer la victoria de La Humareda hubiera salido al balcón del Palacio de San Carlos, donde residía, a proclamar el fin de la constitución de 1863, porque para el llamado “*el solitario de El Cabrero*”, la victoria no era completa, le faltaba capturar a Gaitán.

Gaitán Obeso, ante la tragedia de La Humareda, desembarcó en Santander y fue apresado en cercanías a la población de Landázuri, en compañía de su fiel amigo el general Francisco Acevedo. Ahora sí, todo estaba consumado y Núñez podía sentir que la presa de sus odios estaba en sus manos.

Conocida la noticia de la fuga y dispersión de Gaitán, Núñez, el 10 de septiembre de 1885, 85 días después de La Humareda, salió al balcón del Palacio de la Carrera a declarar “*La constitución de 1863 ha dejado de existir*”, así daba entierro a la Carta Magna que había jurado cumplir y defender en el momento de su posesión presidencial.

### **Prisión, Consejo de Guerra y Condena:**

#### **Prisión:**

Gaitán y Acevedo , al ser capturados, fueron llevados de inmediato a Bogotá a comienzos de octubre por la vía del norte, encerrados en la Escuela Militar y llamados a juicio por un Consejo de Guerra armado por el secretario de Guerra de la regeneración nuñista Felipe Angulo, que presidía el General Luis Capella Toledo y cuyo Fiscal fue el “Mochuelo”<sup>19</sup> Alberto Urdaneta, con la ayuda de Enrique de Narváez quien también fue “*Mochuelo*” y como vocal al General Francisco J. Palacio defensor de Cartagena durante el sitio de Gaitán. El Consejo de Guerra se instaló el 12 de octubre de 1885 y finalizó tres días después con la condena. Vale la pena anotar que la defensa tuvo sólo dos horas para preparar su alegato.

---

<sup>19</sup> Integrantes de la guerrilla católico-conservadora de los Mochuelos y pertenecientes todos a las más distinguidas familias de la capital, que azotó a Bogotá en la guerra religiosa de 1876 contra el gobierno Liberal de Aquileo Parra Gómez, teniendo como centro de operaciones la región de Soacha-Cundinamarca.

## **Defensa ante el Consejo de Guerra:**

Demoledora, como lo hacía siempre en los combates, fue la defensa de Ricardo Gaitán Obeso ante el cuerpo de oficiales que tenía la misión de condenarlo por su altivez y rebeldía en defensa de los derechos de sus conciudadanos, por haberse levantado a luchar contra la tiranía nuñista que por odio al liberalismo había entregado la nacionalidad al oscurantismo ideológico y el confesionalismo religioso.

La defensa, corta, pero punzante y arrolladora, fue publicada en el *Liberal Ilustrado*, tomo IV, No. 1306-8, marzo 27 de 1915. Bogotá. Páginas 116/117.

## **Muerte: Un claro crimen oficial:**

Sentenciado Gaitán, fue de inmediato trasladado a Cartagena a donde llegó a comienzos de noviembre de 1885, allí terminó el año y, al comenzar 1886, fue sacado de prisión diciéndole que sería trasladado a una prisión en Pasto por temor a que fuera liberado por sus partidarios, pretermitiendo la condena establecida por el Consejo de Guerra verbal que le fijaba como lugar de reclusión las bóvedas de Bocachica en Cartagena.

Engañado, fue llevado a Panamá, donde se lo entregaron a su viejo rival el General Ramón Santodomingo Vila y pronto el 13 de abril de 1886, víctima de la digitalina [20], falleció.

¿Sería casual su muerte?, una vez que el Jefe militar acantonado en Panamá, Coronel Milcíades Rodríguez se dio cuenta de la muerte del General Gaitán, fue al telégrafo y le envió al Presidente Rafael Núñez a Bogotá, un telegrama que decía: *Acaba de morir Ricardo Gaitán Obeso envenenado*. La reacción del Dictador no se hizo esperar, de inmediato destituyó a Rodríguez y lo conminó a guardar silencio so pena de mayores perjuicios.

Pero hay un testimonio bastante inquietante. Quien quiera que haya conocido o estudiado al General Rafael Uribe Uribe, puede tener de él cualquier opinión, menos la de que fuera mentiroso; una persona con el modo de ser de Uribe Uribe resistía la mentira como la peor de las conductas y no le perdonaba a nadie el faltar a la verdad. Pues bien, en el "Discurso-Resumen" de 1896 [21], cuando Uribe Uribe era la única y solitaria voz Liberal en las Corporaciones Públicas

colombianas, porque no había un Liberal en el Senado, ni en ninguna Asamblea departamental o Consejo municipal, es donde Uribe hace énfasis en todos los robos hechos por la regeneración nuñista en el manejo de la contratación oficial, allí, encontramos esta “*terrible*” perla

Escudriñando los gastos del Ministro de Guerra, habríais podido daros cuenta del paradero de los fondos de las Aduanas en el año pasado, especialmente de los de Barranquilla y Cúcuta; habríais podido saber a qué bolsillo fueron a parar los \$80.000 oro en letras extornadas [22] al comercio de Bucaramanga y los cinco mil sacos de café empleados como blindaje de carros del ferrocarril de Cúcuta, y cuyo paradero “se ignora”; habríais podido conocer las mil historias del empréstito de guerra y del empleo de la moneda de plata, análogas a las de aquellas famosas semillas en caja, descubiertas por el General Gaitán en 1885 y que influyera decisivamente en su trágica muerte, porque en vez de simientes de flores, tuvo la desgracia de encontrar níquel, cuyos aprovechamientos (93% en \$4.650.000 igual a \$4.324.500) enriquecieron a quien todo el mundo sabe; habríais averiguado qué sumas produjeron al erario público las carnicerías oficiales, la capitalización militar, el recargo en los derechos aduaneros y de papel sellado y estampillas; habríais podido poner la mano sobre el grueso negociado de los recibos por suministros, comprados a menosprecio y cubiertos a la par, y de recibos expedidos a los paniaguados por suministros imaginarios, a semejanza de los billetes de curso forzoso del Banco Nacional, comprados aquí por Betancur al 17% en 1885 y vendidos a la par en Medellín a los liberales víctimas de los empréstitos impuestos por el mismo Betancur.....

Entonces no fue el odio por el sitio a Cartagena, ni por los sufrimientos que hubiera podido tener la señora madre del primer regenerador o los daños a las edificaciones de Cartagena, o las derrotas que nuestro General les había infringido a las tropas de conservadores e independientes, lo que movía las pasiones de Núñez contra Gaitán sino el descubrimiento de la corrupción monda y lironda de la administración Núñez, de haberse encontrado Gaitán unas “semillas” que valían lo que valía el presupuesto nacional y que “enriquecieron a quien todo el mundo sabe” como lo expresó el ínclito General Rafael Uribe Uribe.

¿De qué murió Ricardo Gaitán?, Milton Puentes en su Historia del Partido Liberal Colombiano [23], incluyó un relato que fue luego corregido por uno de los protagonistas en carta que le escribió al Dr. Alfonso Romero Aguirre y que éste publicó en su libro “Ayer, hoy y mañana del Liberalismo colombiano” [24], donde el Dr. Antonio Ramírez hace un relato que le hizo su padre acerca de la muerte de Gaitán Obeso. Dice Ramírez que su padre oyó una discusión entre el Dr.

Saavedra, médico Liberal bogotano radicado en Panamá y el médico Dr. Amador[25], en la cual, éste afirmaba que la causa de la muerte había sido la fiebre amarilla, pero el Dr. Saavedra le replicó: *“si el General murió de fiebre amarilla ¿por qué tenía negra la piel de la parte posterior al cráneo, o sea del cerebelo? Dicha enfermedad no deja esas huellas en los cadáveres de sus víctimas. Al General Gaitán, seguramente lo intoxicaron con digitalina, que propinada en dosis suficiente, produce esas manifestaciones en los cadáveres de las personas atacadas por el mencionado veneno. Pero yo continuaré sosteniendo que el General no murió de muerte natural”*

Y todo parece indicar que así fue, porque como dice Romero Aguirre “los odios de Núñez eran imprescriptibles e inenajenables, como los bienes de uso público” [26].

Más sospechoso aún fue la forma de su entierro. El gobierno autorizó el entierro para las 5 pm y cuando los Liberales del Istmo fueron llegando, se enteraron que el gobierno, precipitadamente y sin autopsia, lo había hecho enterrar dos horas antes. ¿Cuál fue el afán?, ¿A qué le temía el gobierno del señor Santodomingo Vila?, ¿Qué pretendían ocultar?

Sobre el cadáver de Gaitán, sus asesinos temían que el homenaje que los Liberales querían rendirle al acompañarlo a su última morada, pudiera producir disturbios o una asonada.

### **El Corazón de Ricardo Gaitán:**

Cuenta el historiador cartagenero Álvaro Ángulo Bossa, en su libro “El Corazón del General Ricardo Gaitán Obeso, el sitio de Cartagena de 1885” [27], que después de la autopsia practicada al cadáver del General, se le extrajo el corazón y le fue entregado a don Manuel Santodomingo Navas, sobrino de Ramón Santodomingo Vila, quien lo depositó en una urna de cristal y, poco antes de morir, tres años después, la puso en manos del perillustre jefe Liberal bolivarense Doctor Simón Bossa Pereira, que vivía en Panamá, y éste, al regresar a su Cartagena natal, se llevó la urna para su casa, entrándola al país camuflada en su equipaje.

El 16 de septiembre de 1943, el codueño del periódico El Siglo, don José de la Vega, entrevistó en su casa al Dr. Bossa Pereira y éste contó como tenía el corazón de Gaitán en una urna colocada en su biblioteca, por más de cincuenta años. Ante el despliegue dado a la entrevista, aparecieron los sucesores de Ricardo Gaitán y reclamaron la preciosa urna, que les fue entregada de inmediato.

*Al pie de la urna, estaba escrito: Morir en un campo de batalla, morir en una prisión, morir en un cadalso o en playas extranjeras; todo es morir por la patria, y esa en mi mayor, mi más constante aspiración.*

El escritor Ángulo Bossa dice que según su recuerdo, las personas que reclamaron el precioso corazón del guerrero, venían del Valle del Cauca, quizás de Buga o Palmira. El hecho es que nadie, nunca, volvió a saber de su destino.

¿Quién tiene el corazón de Ricardo Gaitán Obeso?, pueda ser que aparezca y sea llevado al Museo Nacional para que todas las generaciones de colombianos puedan observar con respeto y admiración, este importante órgano de quien en vida llevó ese nombre inmortal.

### **Colecta Liberal en favor de la familia de Ricardo Gaitán Obeso**

Bogotá, noviembre 10 de 1886[28]

*Señor:*

*El partido liberal tiene empeñado su honor en asumir la obligación de auxiliar a las familias indigentes de los que han perecido lidiando por su causa. Lo que de ese partido sobrevive en el país, ha quedado casi reducido a una pobreza extrema, y por eso no se pueden exigir ni esperar de él suscripciones de lujo, en las que entra por mucho el entusiasmo, y que llegan hasta enriquecer a los favorecidos. Hoy no se trata sino de hacer pobres ofrendas de caridad; de partir el pan con el amigo, con la pobre familia del compañero muerto.*

Ricardo Gaitán Obeso fue una de las mas culminantes figuras de la última lucha; su abnegación, su consagración al servicio de la causa, su desinterés y su heroico valor, lo colocaron a la altura de su martirio.

El diario oficial No. 6709 [29], correspondiente al lunes 21 de junio último registra el inventario de sus bienes.

Hagamos algo por sus seis hijos en miseria.

Lo que usted tenga a bien dar para auxiliar a esa familia puede consignarlo en poder del señor don Demetrio de la Torre.

Firmado.

Dirección Nacional Liberal

Aquileo Parra [30], Gil Colunje [31], Januario Salgar [32], Luis A. Robles [33], Francisco de Paula Borda [34]

Honor al hombre.

Honor al ciudadano.

Honor al guerrero.

Honor al Liberal.

Honor a Ricardo Gaitán Obeso.

Por su atención, muchas gracias.

### **Bibliografía**

Aguilera Peña Mario. El derecho en las guerras civiles. Página virtual de la biblioteca Luis Ángel Arango.

Aguilera Peña Mario. Ricardo Gaitán Obeso. Página virtual de la biblioteca Luis Ángel Arango, tomada de la Gran Enciclopedia de Colombia, Círculo de Lectores, tomo de Biografías. Página 232.

Ángulo Bossa Álvaro. El Corazón del General Ricardo Gaitán Obeso, el sitio de Cartagena de 1885. Alpha Impresores. Cartagena. 2010. 262 páginas.

Arquidiócesis de Bogotá, Cancillería, parroquia San Victorino-La Capuchina, Acta de Bautismo de José María Ricardo Gaitán Obeso, libro de bautismos No. 12, folio 696r.

Cáceres Rudesindo L. Un soldado de la república en la costa Atlántica. Imprenta de la Luz. Bogotá. 1888. 144 páginas. Biblioteca Luis Ángel Arango, libros raros y curiosos, miscelánea 725.

Camargo Pérez Gabriel. Sergio Camargo, el Bayardo colombiano. Academia Boyacense de Historia. Tunja. 1987. 378 páginas.

Capella Toledo Luis. Leyendas Históricas. Editorial Minerva. Bogotá. 1948. 328 páginas.

Consuegra Inés Araminta. Meditaciones del General Ricardo Gaitán Obeso en su prisión de Cartagena y Panamá. Biblioteca Luis Ángel Arango, colección libros raros y curiosos, manuscritos 923.586g14c.

Corona fúnebre a la memoria del general Ricardo Gaitán O. Imprenta de El Fonógrafo. Maracaibo. 1887. 36 páginas.

De Narváez Enrique. Los Mochuelos. Caja de Crédito Agrario. Bogotá. 1973. 260 páginas.

Deas Malcolm. Pobreza, guerra civil y política: Ricardo Gaitán Obeso y su campaña en el río Magdalena en Colombia, 1885. Coyuntura Económica, Vol. 10, No. 3 (Oct. 1980). pp. 77-110 . Bogotá.

Diario Oficial, No. 6.709, Bogotá, lunes 21 de junio de 1886, página 608, relación de bienes que dejó el General Ricardo Gaitán Obeso.

Dirección Nacional Liberal. Llamamiento que hace el Partido Liberal para auxiliar a la familia de Ricardo Gaitán Obeso. Hoja suelta. Biblioteca Luis Angel Arango, libros raros y curiosos, manuscritos mss378.

Escobar Uribe Arturo. El Indio Uribe, escritos escogidos. Editorial y Tipografía Hispana. Bogotá. 1964. 384 páginas.

España Gonzalo. La guerra civil de 1885, Núñez y la derrota del Radicalismo. El Ancora Editores. Bogotá. 1985. 199 páginas.

Gaitán Obeso Ricardo. Defensa ante el Consejo de Guerra. El Liberal Ilustrado, tomo IV, No. 1306-8, marzo 27 de 1915. Bogotá. Páginas 116/117.

Gómez Gabriel A. Resurrección Gómez y Rafael Uribe Uribe, Guerra de 1885. Bogotá. 65 páginas.

Gómez Casabianca Luis Enrique. El General Manuel Casablanca y su tiempo. Fondo de Publicaciones Cámara de Representantes. Bogotá. 1998. 479 páginas

Homenaje a Ricardo Gaitán Obeso. Periódico El Duende, No. 157, abril 13 de 1899. Panamá.

Isaacs Ferrer Jorge. La Revolución Radical en Antioquia 1880. Biblioteca Virtual de la Universidad de Antioquia.

Lemaitre Eduardo. Historia General de Cartagena, tomo IV, La República. El Ancora Editores. Bogotá. 2004. 648 páginas.

Los constituyentes de 1886 No. 4. Banco de la República. Bogotá. 1986. 517 páginas.

Moreno Delimiro. Estado soberano del Tolima. Instituto Huilense de Cultura. Neiva. 1995. 375 páginas.

Ortiz Mesa Luis Javier. Guerra y Sociedad en Colombia (1876-1877), en Las guerras civiles desde 1830 y su proyección en el siglo XX, cátedra Ernesto Restrepo Tirado. Museo Nacional de Colombia. 2002. Páginas 107 a 130.

Ospina Joaquín. Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Colombia, Tomo II. Editorial Aguilar. Bogotá. 1939. Pp 22/23.

Palacio Julio H. La Guerra de 85. Editorial Cromos. Librería Colombiana, Camacho Roldán Cía. Bogotá. 1936. 390 páginas.

Parra Ramírez Esther y Guevara Cobos Eduardo. Periódicos santandereanos de oposición a la regeneración 1889-1899. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Bucaramanga. 2000. 256 páginas.

Pérez Enrique. Vida de Felipe Pérez. Imprenta de la Luz. Bogotá 1911. 333 páginas.

Pérez Mendoza Santiago. El Radicalismo Liberal del siglo XIX. El Duende Editores. Bogotá. 2003. 214 páginas.

Periódico El Duende, Panamá, No. 157, abril 13 de 1899. Toda la edición fue dedicada a la memoria del general Ricardo Gaitán Obeso.

Pineda C, Manuel Antonio. Ricardo Gaitán Obeso. Imprenta Departamental, Cartagena, 1936. 63 páginas.

Proceso seguido por el consejo de guerra verbal de oficiales generales contra Ricardo Gaitán Obeso y José Francisco Acevedo cabecillas de la rebelión de 1885. Imprenta de Silvestre. Bogotá. 1885. 201 páginas.

Puentes Milton. Historia del Partido Liberal Colombiano, Ricardo Gaitán Obeso. Editorial Prag. Bogotá. 1961. Pp 385-389.

Restrepo Antonio José. El Cancionero de Antioquia. Editorial Lux. Medellín. Página 211.

Restrepo Antonio José y Valencia Guillermo. El Cadalso en Colombia. Editorial Incunables, segunda edición. Bogotá. 1990. 337 páginas.

Restrepo Sáenz José María y Rivas Raimundo. Genealogías de Santa Fé de Bogotá, Tomo IV, adicionadas por el grupo de investigaciones genealógicas "José María Restrepo Sáenz". Bogotá. 1993. Pp 306/311.

Robayo L.A. Januario Salgar. El Liberal Ilustrado. Septiembre 19 de 1914. Volumen 3. Páginas 211 a 214.

Robles Luis Antonio. Gil Colunje. El Liberal Ilustrado. Noviembre 21 de 1914. Volumen 3. Páginas 339 a 344.

Romero Aguirre, Alfonso. Ayer, hoy y mañana del Liberalismo Colombiano. Editorial Iquima. Bogotá. 1949. 5 tomos.

Samper José María. El sitio de Cartagena de 1885, narraciones históricas y descriptivas en prosa y en verso. Imprenta de la Luz. Bogotá. 1885.

Sarmiento Pedro José. El Liberal Ilustrado. Bogotá. 1915. Volumen 5. Páginas 163 a 165.

Sicard Briceño Pedro. Páginas para la Historia Militar de Colombia, Guerra Civil de 1885. Imprenta del E.M.G. Bogotá. 1925. 281 páginas.

Soto Foción. Memorias sobre el movimiento de resistencia a la dictadura de Rafael Núñez 1884-1885. Gobernación de Santander, colección Memoria Regional. Imprenta Departamental de Santander. Bucaramanga. 1990. 214 páginas.

Susto Juan Antonio y Élite Simón. La vida y la obra del Dr. Gil Colunje. Panamá. Imprenta Nacional. 1931. 180 páginas.

Un siglo de gobierno en Antioquia 1800-1886. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Medellín. 1990. 442 páginas.

Uribe Juan de Dios. Ricardo Gaitán Obeso. El Liberal Ilustrado, tomo IV, No. 1306-8, marzo 27 de 1915. Bogotá. Página 115.

Vargas Vila José María. Daniel Hernández. El Liberal Ilustrado. Volumen 5. Páginas 355/356.

Velandia Roberto. Enciclopedia Histórica de Cundinamarca, Tomo I, Volumen II, 2a edición. Academia Colombiana de Historia. Bogotá. 2005. 457 páginas.

Vélez Sergio Esteban. Linaje, vida, obra y descendencia del Presidente de Antioquia don Luciano Restrepo Escobar. Libro inédito.